

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA
2003

II
ACTIVIDADES
SISTEMÁTICAS Y
PUNTUALES

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2003. II

Abreviatura: AAA'2003.II

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del
Patrimonio Histórico.

C/. Levies, 27
41071 Sevilla
Telf. 955036900
Fax: 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.
Área de Programas de Cooperación Cultural y de Difusión e
Instituciones del Patrimonio Histórico.

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

Impresión: RC Impresores, S.C.A.
ISBN de la obra completa: 84-8266-609-6
ISBN del volumen II: 84-8266-611-8
Depósito Legal: SE-3593-2006

II CAMPAÑA DE EXCAVACIÓN EN LA PARCELA C DE MARROQUÍES BAJOS (JAÉN)

M^a OLIVA RODRÍGUEZ-ARIZA
MERCEDES BEATRIZ LUNA
EVA MONTES MOYA
ANA VISEDO RODRÍGUEZ

Resumen: La II Campaña de excavación realizada en la Parcela C de Marroquíes Bajos ha puesto al descubierto un nuevo tramo del Foso 0, con lo cual parece definirse un área más o menos circular de 68 m. de diámetro aproximado, quedando todo su perímetro comprendido en la Parcela C. Este hecho supone una oportunidad única de poder conocer en su totalidad la organización de la aldea primitiva y primera del extenso complejo que llegó a ser la aldea calcolítica.

Summary: The second excavation session conducted in Plot C of Marroquíes Bajos has brought to light a new section of Pit O, which appears to define a roughly circular area of some 68 m in diameter, its entire perimeter being encompassed within Plot C. This finding implies a unique opportunity to ascertain the complete organization of the primitive village and the first of the extensive complex that became the Chalcolithic village.

I. INTRODUCCIÓN

Dentro de las actuaciones anuales programadas en el “Proyecto de Intervención en el Asentamiento de Marroquíes Bajos” elaborado por el Centro Andaluz de Arqueología Ibérica y desarrollado mediante Convenio entre la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y la Universidad de Jaén, se establecía como actuación metodológica la excavación sistemática de la Zona Central del poblado ubicado en la manzana C del sector RP4. Es por ello que en 2003 se realizó la segunda campaña de excavación en dicho solar, como continuación de la desarrollada en 2002 y aprobada por la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía como actuación puntual.

La segunda campaña de excavación se desarrolló entre el 15 de septiembre y el 30 de octubre de 2003.

El equipo técnico ha estado compuesto por M^a Oliva Rodríguez Ariza, como directora de la Intervención, y por las arqueólogas, becarias del Proyecto, Ana Visedo Rodríguez, Beatriz Luna y Eva Montes Moya. También hemos contado con la colaboración de los arqueólogos Francisco Javier Rodríguez García y Juan Miguel Cazalilla Sánchez.

Para la realización de los trabajos se contrató a la empresa Egmasa, que se ocupó de la contratación de los obreros, maquinaria y herramientas. El equipamiento instrumental técnico utilizado pertenece al Centro Andaluz de Arqueología Ibérica.

II. EXCAVACIÓN: PLANTEAMIENTO Y METODOLOGÍA.

La **excavación arqueológica realizada** en la campaña de 2003 ha sido una continuación de la primera en cuanto a los objetivos,

en cuanto que no se pudieron cubrir en el desarrollo de los trabajos realizados en 2002 (Rodríguez-Ariza *et al.*, 2004). Además, la gran capa de escombros existente en el solar ha condicionado la continuación de los trabajos e imposibilitado la apertura de nuevas áreas de excavación (Lám. 1). Es por ello que los trabajos de excavación se han continuado en dos de las áreas abiertas en el año anterior: la zona sureste y norte de la parcela (Fig. 1).

Los objetivos específicos que se han perseguido eran:

- delimitar hacia el norte el trazado del Foso 0, para lo que continuó la excavación del Sector B del Corte 5.
- delimitar y ver el trazado del gran colector que atraviesa la manzana, por lo que se abrieron los cortes 8,9 y 11 junto con un sondeo hacia el oeste de estos.
- delimitar a nivel espacial y funcional los restos prehistóricos de la zona norte para lo que se abrió un nuevo corte (nº 10) al sur del existente (nº 7).

III. RESULTADOS DE LA INTERVENCIONES.

III.1. Zona Sureste

Se han continuado los trabajos de excavación en los Cortes 5, 6, 8 y 9 y se han abierto los cortes 11 y 12. Al igual que en la campaña anterior los trabajos desarrollados en esta zona han estado condicionados por el gran relleno de escombros de 2,5 m. de potencia, que ha tenido que ser retirado con maquinaria pesada. Seguidamente pasamos a describir los resultados obtenidos en cada uno de los Cortes arqueológicos realizados.

CORTE 6

En este corte la única actuación realizada ha sido la excavación del Sector B del Silo 26. El sedimento proveniente de este sector se flotó en su integridad para realizar un estudio comparativo con el Sector A, a fin de evaluar los restos recuperados, especialmente ecofactos, y los que se pierden, con el fin de evaluar el muestreo necesario o cantidad de sedimento para flotación idóneo para obtener una representación válida de estos materiales.

CORTE 5

Ubicado al Norte del corte 6. Las dimensiones iniciales fueron de 10 x 10 m., separado del corte 6 por un testigo de 1 m. de ancho. Se comenzó a limpiar el relleno actual con una máquina, pero en la mitad norte del corte, a un metro de profundidad empezaron a aparecer fragmentos de cerámica vidriados, de-

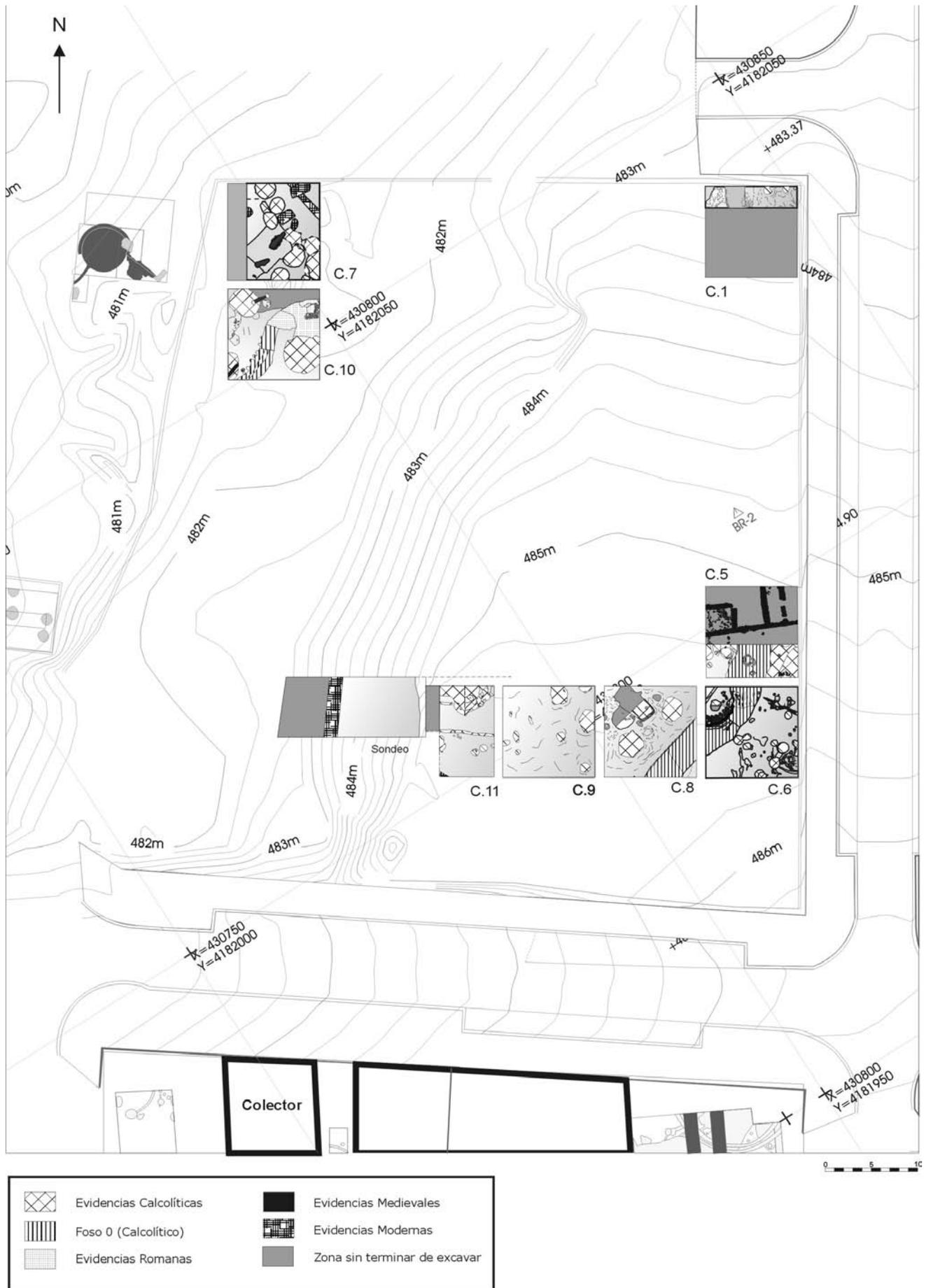


FIG. 1: Plano con la planimetría de la excavación y las estructuras arqueológicas excavadas.

cediéndose parar y continuar la limpieza a mano. Este corte se dividió en dos Sectores (A y B). Excavándose el A (10 x 3,5 m.) en la Campaña de 2002 y el B en la de 2003, aunque sin alcanzar lo niveles prehistóricos (Fig. 1).

Sector B

En la campaña del año 2003, se comenzó la excavación del Sector B, que tiene unas dimensiones de 10 m. (Este-Oeste) x 6,60 m. (Norte-Sur).

El primer nivel localizado, se correspondía con un nivel arqueológico detectado el año pasado en el perfil Este de este sector. Dicho nivel se trata de un pequeño **riachuelo** que se distribuye por el sector, con dirección Este-Oeste, arrancando en el perfil Este y una anchura entre 1,5 y 2 m. Este nivel contenía gran cantidad de material cerámico de época medieval, encontrándose la gran mayoría rodado. (Lám. II).

Por debajo de este nivel aparece otro que contiene gran cantidad de restos de tejas, ladrillos y fragmentos cerámicos (de época medieval). En este nivel, comenzó a aparecer hacia extremo Sur del sector, una hilera de piedras con dirección Oeste-Este, asociada a una gran cantidad de tejas. A medida que se fue profundizando se empezó a delimitar un **muro** longitudinal; este se encuentra formado por tres hileras de piedras de altura. El muro presenta un relleno de piedras pequeñas y tierra entre las dos líneas de piedras que dan cara hacia el exterior. Dadas las características constructivas, da la impresión de que el muro fue construido en varios momentos diferentes y con piedras distintas, e incluso un tramo ciego una antigua puerta (Lám. III; Fig. 2).

A este mismo nivel se localizaron hacia el extremo Norte tres acumulaciones de tejas, ladrillos y cerámica, los cuales se correspondían con derrumbes que habrían formado parte de los techos de las distintas habitaciones o complejos estructurales.

Por debajo de este nivel, y hasta el momento, se delimitan perfectamente 4 espacios o Complejos Estructurales, delimitados por el muro longitudinal y tres muros perpendiculares a este, con dirección Sur-Norte. El muro oeste que delimita el Espacio A (localizado en el extremo Este del sector), arranca del muro principal, encajando en este perfectamente sus piedras. Las piedras que lo forman son de mayor tamaño que las que forman parte del muro principal. El muro aparece cortado en dos secciones, una de esas aberturas se correspondería con una puerta.

El muro oeste que delimita el Espacio B, esta formado por dos hileras de piedras (cantos rodados) de pequeño tamaño, cuyo



LÁM. I: Vista general de la Parcela C con las áreas de excavación.



LÁM. II: Corte 5. Vista general del arroyo medieval del Sector B.



LÁM. III: Corte 5. Estructuras medievales del Sector B.

interior se encuentra relleno con tierra. Esta línea de muro arranca del muro longitudinal y sería contemporáneo a este, a pesar de que la técnica constructiva y los materiales usados para su construcción son distintos.

Se han detectado otros dos espacios o CE (C y D) delimitados por un muro de similares características que el anteriormente reseñado (de cantos rodados), aunque al no haber podido terminar la excavación aún no se define totalmente la planta. Estos espacios se encontraban tapados por un derrumbe formado principalmente por tejas, posiblemente de los techos de los mismos.

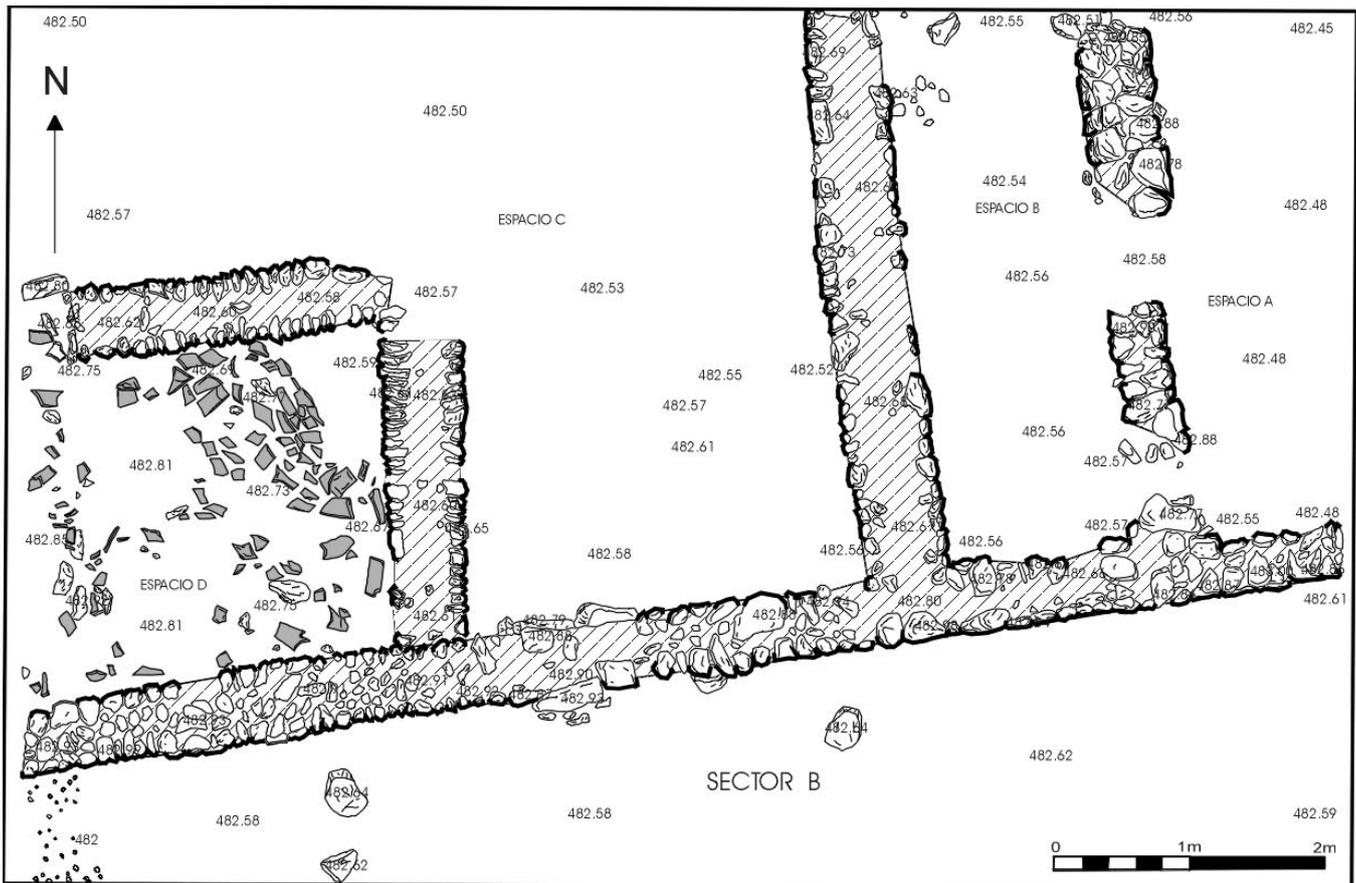


FIG. 2: Planta de las estructuras medievales del Sector B del Corte 5.

La zona al Sur del muro longitudinal parece corresponder a una zona al exterior de las viviendas (calles o patios), por la escasez de materiales arqueológicos recuperados.

CORTE 8

El Corte 8 tiene unas dimensiones de 10 x 10 m. se planteó a continuación del Corte 5, en dirección Oeste, dejando un testigo de un metro entre ambos. De este corte, se dejó sin excavar un sector de 1 x 10 m, para facilitar la labor de extraer la tierra, en la campaña de 2002, sector que fue excavado en la campaña de 2003. Se rebajó con medios mecánicos unos 2,5 m. toda la superficie del corte, que correspondían a niveles de relleno y escombros.

Se localizaron un total de 8 Unidades Estructurales Construidas (UEC), de las que solo se excavaron dos (Fig. 1):

UEC 1, se corresponde con el **Foso 0**: Rellenando algunas zonas del foso, aparece una unidad estratigráfica (US 4) compuesta por una tierra removida con margas. Da la sensación de que esta tierra ha sido vertida aquí para terminar de sellar el Foso. A lo largo de la excavación del Foso, se han ido localizando diversas manchas de cenizas y tierra negra con abundancia de carbones, que hemos documentado como US 7. Bajo la US 7, aparece la US 8, también formada por tierra negra, muy oscura, con gran cantidad de materia orgánica y abundante cerámica, piedra pulimentada, fauna y sílex. A partir de aquí dividimos el foso en dos sectores, para seguir bajando en uno de ellos e intentar localizar el final de la estructura, pero debido a la falta de tiempo

y a las lluvias de los últimos días solo se pudo llegar hasta unos niveles más abajo. Así, se documentaron la US 11 (tierra negra con cenizas y carbones) y bajo ésta la US 10 (tierra marrón más clara y arcillosa).

UEC 2A: En la campaña anterior, esta estructura fue dividida en dos sectores. Sólo se rebajó en el sector 1, una UME de unos 10 cm. En esta segunda fase, se ha conseguido llegar hasta el final de la estructura, localizando una única unidad estratigráfica (US 6), tierra marrón clara y arcillosa. Llama la atención la abundante fauna (macrofauna) que aparece, que hace pensar en una estructura que se ha ido rellenando con desechos hasta su colmatación. Del mismo modo aparece poca cerámica de selección en las primeras UMES. En la base de la estructura, aparece una piedra cuadrangular, algo que viene ocurriendo en varias de las estructuras excavadas.

También se ha comenzado la excavación de nuevas estructuras:

UEC 2B: Se trata de una estructura muy poco profunda, en la que solo localizamos una unidad estratigráfica (US 9) formada por una tierra marrón arcillosa con inclusiones de nódulos de cal, y algunas hileras de piedras en la superficie, que pueden pertenecer a un derrumbe.

CORTE 9

El Corte 9 se encuentra al Oeste del Corte, con unas dimensiones de 10 x 10 m. En este corte, se ha procedido a la retirada de

los 2,5 m. de escombros en toda la superficie y a la delimitación a nivel superficial de 10 estructuras subterráneas, que han quedado sin excavar (Fig. 1).

CORTE 11

Se plantea el Corte 11 al Oeste del Corte 9. En principio se plantea un corte de 10 x 10 m, dividiéndolo en dos sectores: el *sector 1*, de 6 x 10 m y el *sector 2*, de 4 x 10 m, dejando abierto este último. Se procede a la excavación con medios mecánicos del sector 1, retirando rellenos de escombros hasta llegar a la cubierta vegetal (US 1). En esta zona se delimita el final del gran agujero realizado en los años 80 para la extracción de tierra vegetal y que posteriormente fue rellenado de escombros (Fig. 1).

En el sector 1 se han localizado varias estructuras calcolíticas:

Una posible cabaña (UEC 1) excavada en la roca, en la esquina NE del sector 1 y de forma circular, pero que se queda inmersa en el perfil. Esta estructura es dividida en dos sectores (A y B) y se comienza a bajar el sector A. Aparecen algunos adobes y derrumbes en los niveles más altos, y a medida que se va bajando, los estratos están formados por niveles de tierras orgánicas con abundancia de carbones y cenizas. El material es abundante.

4 fosas (UEC 4-7) de forma circular, de la sólo se ha excavado la 4.

También aparecen dos canales (UEC 2 y 3) de unos 20 cm. de anchura y unos 15-20 de profundidad con dirección este-oeste, que por la escasez del material recuperado no ha sido posible datarlos.

El Sector 2, al igual que el 1, se rebaja con medios mecánicos pero a 3 m. al oeste del Sector 1 se localiza una gran fosa que corta a los niveles arqueológicos. El vaciado de esta gran fosa con medios mecánicos, que se extiende hacia el Oeste de la parcela, nos ha puesto al descubierto la existencia de un posible **barranco** con dirección Sur-Norte y un gran **colector** de hormigón con la misma dirección (Fig. 1). Se plantea un perfil para limpiar las estructuras que se ven en el corte del barranco, detectándose un pequeño sector con un derrumbe de tégulas, posiblemente de época romana, y dos estructuras calcolíticas subterráneas, con las bases a la misma profundidad. Una de ellas es de gran tamaño y forma acampanada, perteneciendo a una **vivienda subterránea**. Mientras, la otra es de menores dimensiones (Lám. IV).



LÁM. IV: Corte 11. Cabañas calcolíticas subterráneas detectadas en el Barranco.

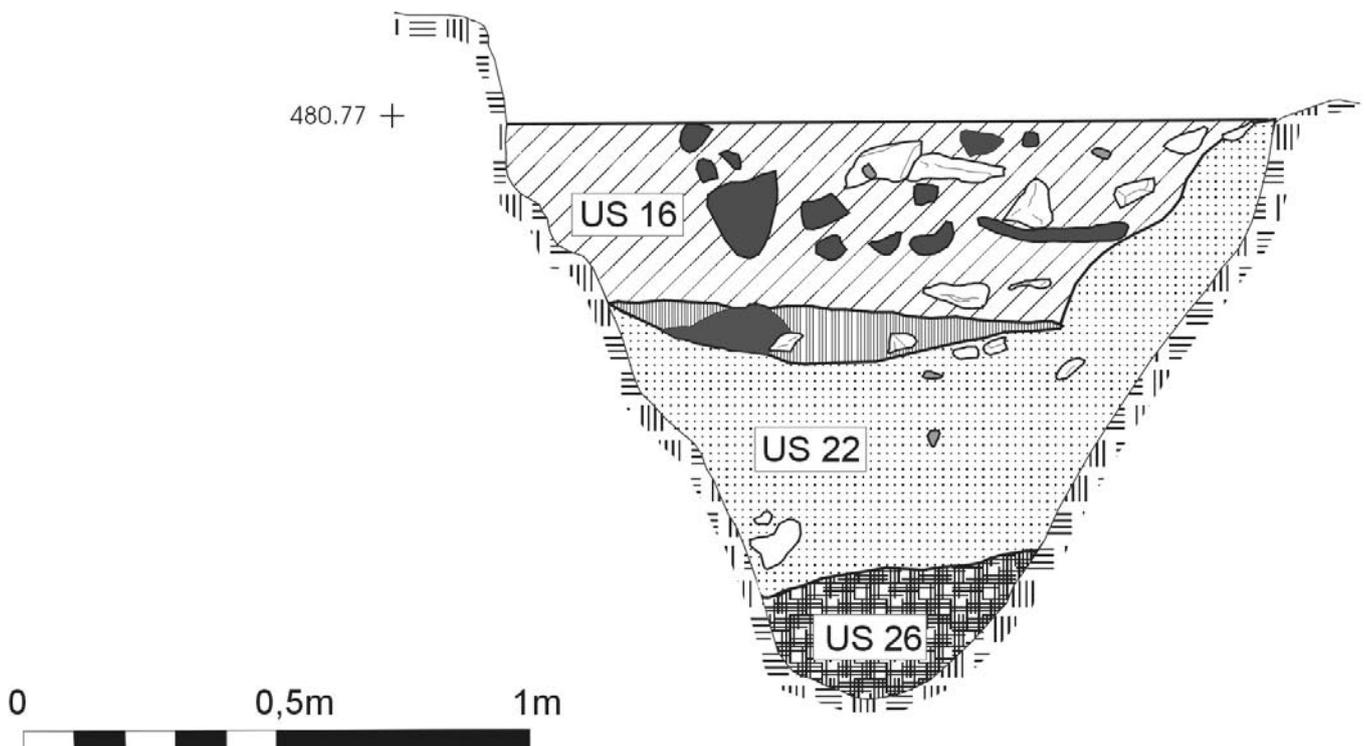


FIG. 3: Perfil Norte del Foso 0 (Corte 10).

III.2. Zona Norte.

Corte 10

Se planteó en la zona noroeste de la parcela, como prolongación, en dirección sur, de la línea iniciada con el Corte 7. Sus dimensiones son 10 x 10 metros, y la cota inicial 481'46 m (Fig. 1; Lám. I).

Se comenzó con la extracción mecánica de la capa superficial (niveles de grava y escombros) hasta la aparición de una alineación de piedras (UEC 2) en dirección SE-NO, que resultaron formar parte de una **acequia contemporánea** (UEC 1) (Lám. V). A partir de este momento se continuó con la excavación manual del corte.

La construcción de la acequia debió destruir los niveles romanos (del que aún aparecen restos) y medieval. Los **restos medievales** se componen de restos cerámicos muy rodados, producto del arrastre del agua y que aparecían mezclados con materiales modernos y contemporáneos. También aparecen 2 sepulturas: la Sepultura 3 (Lám. VI), altomedieval o visigoda, aparece rompiendo los niveles de una cabaña calcolítica excavada en la roca (UEC 4) junto al perfil oeste del corte. Carecía de preparación, señalización o fosa propia identificable. En la zona norte, rompiendo otra cabaña de la misma época (UEC 9), se encontró la Sepultura 4, ésta con dos losas delimitando los extremos de una pequeña fosa, aún sin excavar.

Los **restos romanos** se extienden por la zona Noreste del corte, donde apareció un nivel (US 3) con abundante material romano (sigillatas, lucernas, ánforas,...), que parecía extenderse hacia el oeste, donde aparecen dos fosas con tégulas y sigillatas en su superficie (UEC 19 y 20), y que habría sido roto por la fosa de la acequia (UEC 5). En el perfil este del corte se han conservado también los restos de dos muros de piedra, uno en dirección E-O (UEC 7) y el segundo en dirección NE-SO (UEC 10), así como los de una estructura de adobes y arcilla. Estos niveles y construcciones romanas parecen estar relacionadas con los restos encontrados en campañas anteriores que se encuentran cercanas a estas (Fig. 1), relación que no ha podido ser estudiada en esta campaña.

En el resto del corte los niveles arqueológicos aparecieron muy arrasados por intervenciones contemporáneas (acequia: UEC1, 2 y 5, nivelaciones del terreno, hoyo de poste (UEC 23) y marcas de dientes de máquinas en la roca), por lo que sólo se han conservado los restos situados por debajo del nivel de la roca.

Las **estructuras calcolíticas** presentan un estado de conservación mejor. Se han encontrado tres grandes cabañas semi-subterráneas (UEC. 4, 8 y 9), excavadas en la roca, y el foso 0 (UEC. 11), al que aparecen asociados siete hoyos de poste (UEC. 12,13,14,15,16,17 y 18) que formarían parte de una empalizada defensiva (Fig. 1; Lám. VII).

Estructura 4: Cabaña semisubterránea de planta circular, y paredes de tendencia acampanada, con un diámetro en superficie de 3 m. Localizada en el rincón sudoeste del corte, se adentra



LÁM. V: Corte 10. Acequia contemporánea.



LÁM. VI: Corte 10. Sepultura 3.



LÁM. VII: Vista general del Corte 10.

parte de ella en el perfil oeste del mismo. Aparece una alineación de adobes en la pared sur de la estructura. No se ha terminado de excavar.

Estructura 8: Cabaña semisubterránea de planta circular y paredes de tendencia acampanada, con un diámetro en superficie de 4 m. Localizada en el rincón sudeste del corte. Aparece una alineación de piedras y adobes a lo largo de las paredes de la estructura. Aparece parcialmente afectada por la zanja de la acequia contemporánea (UEC 5). No se ha terminado de excavar.

Estructura 9: Cabaña semisubterránea de planta circular, con un diámetro en superficie de 3'40 m. Aparece rota por la Sepultura 4 y la zanja de la acequia (UEC 5). No se ha excavado.

Foso 0 (UEC 11): Foso defensivo excavado en la roca, con una orientación SO-NE, y una anchura en superficie de 1'5 m. y una profundidad aproximada de 1,5 m. Las paredes están excavadas en talud, por lo que la anchura del foso se reduce hasta 0'40-0'20 m. en su parte inferior, quedando por tanto un perfil en V (Fig. 3). Parece tratarse del **Foso 0** de Marroquíes Bajos, localizado en la Zona Sudeste del solar. En su pared oeste se hallaron 7 hoyos de poste excavados en la roca, que indicarían la existencia de una empalizada defensiva, situada al exterior del foso. Estos hoyos (**UEC 12, 13, 14, 15, 16, 17 y 18**) presentan unos diámetros que oscilan entre los 14 y los 46 cm. de profundidad y una anchura entre 30 y 50 cm (Lám. VII).

III.3. Flotación de sedimento.

Durante el transcurso de la excavación se ha procesado una gran cantidad de sedimento por medio de la flotación manual, con el fin de recuperar principalmente ecofactos (carbón, semillas, conchas, etc.), junto con pequeños restos de la cultura material como, por ejemplo, debris de sílex, no visibles en el transcurso de la excavación. Los ecofactos, una vez estudiados, nos darán una valiosa información de tipo paleoambiental y económico.

Se ha ido realizando un muestreo sistemático del sedimento, consistente en la recogida de un volumen constante de sedimento por Unidad Sedimentaria excavada, entorno a los 40 l. de sedimento, aumentando dicha cantidad si el sedimento era rico en restos arqueobotánicos.

En el caso del Corte 6, se realizó un tipo de muestreo experimental en el Silo 26. En la campaña de 2002 esta estructura se dividió en dos sectores, excavándose el Sector B. Se tomó una muestra en cada una de las 8 UMES en las que se dividió la única unidad sedimentaria documentada (US 29) de la estructura. Esta muestra consistía en un volumen de tierra de aproximadamente 25 litros por UME. En la campaña de 2003 se ha excavado el Sector A, dividiendo la US 29 en las mismas UMES que el Sector B, siguiendo las profundidades tomadas en la campaña anterior, para que así, las alzadas tuvieran la misma potencia y estuvieran al mismo nivel. De cada una de las UMES del sector B se flotó la totalidad del sedimento extraído, para hacer una evaluación de la cantidad de información arqueobotánica que se pierde, con un tipo de muestreo de volumen constante por unidad o estrato.

En la Campaña de 2003 se han flotado un total de 3057 litros de sedimento distribuidos de la siguiente manera:

Corte 6:	1566 litros
Corte 8:	531 litros
Corte 10:	814 litros
Corte 11:	146 litros

IV. ESTUDIO DE MATERIALES

Actualmente, los restos arqueobotánicos recuperados, tanto semillas como carbones, están siendo estudiados en el Laboratorio

de Paleoambiente del Centro Andaluz de Arqueología Ibérica, junto con los obtenidos en la campaña de 2002, de los que ya empezamos a tener los primeros resultados. A nivel carpológico, estos apuntan a una agricultura basada en el cereal, seguida por el cultivo de las leguminosas.

IV.1. Material cerámico.

Durante la intervención llevada a cabo en la parcela C de la zona arqueológica de Marroquíes Bajos entre septiembre y noviembre de 2003 se recogió abundante material cerámico correspondiente a las tres fases de ocupación detectadas en este área del yacimiento: calcolítica, romana y medieval. Los restos calcolíticos se documentaron en los sondeos 6, 8 y 10; los romanos en el 10; y los adscritos a época medieval en el corte 5 (sector B).

El estudio del material calcolítico se encuentra en la fase de análisis tipológico, tras haber sido dibujado y clasificado. Por este motivo, sólo podemos ofrecer una visión aproximada de las formas más frecuentes encontradas en esta campaña. Por el momento, la adjudicación de las estructuras de época calcolítica a una cronología más ajustada a la ya descrita, deberá posponerse hasta obtener fechas radiocarbónicas y completarse la excavación de las estructuras halladas, momento en que se podrá finalizar el estudio de los materiales.

Los fragmentos de cerámica calcolítica con forma identificable hallados en esta campaña pertenecen a 208 recipientes, en su mayoría correspondientes a una cerámica de cocina muy basta, entre la que predominan las pastas claras, una cocción reductora, y superficies por regla general irregulares: sin ningún tratamiento o pulidas, en mayor o menor grado, por una o ambas caras y, en la mayoría de los casos, quemadas. Carecen de cualquier tipo de decoración, salvo en dos casos: un cuenco con las superficies pulidas y restos de pintura roja, y un vaso con perforaciones (Fig. 4b).

En cuanto a los tipos de recipientes, entre el material hallado predominan los cuencos con un 30'77 %, mientras que los que corresponden a la categoría de fuentes y platos presentan unos porcentajes muy similares a las ollas, con un 23'07 % y un 22'15 %, respectivamente. Otro recipiente de contención, las orzas, constituyen el 14'90 % frente a las cazuelas, que tan sólo suponen un 1'44 % del total. Por último, los vasos son también poco representativos, con un 7'69 %.

Si los analizamos según el tipo de estructura en la que se encontraron, podemos dividirlos entre los pertenecientes al foso (aparecido en los cortes 8 y 10) y los hallados en fosas o cabañas subterráneas. En el foso podemos destacar la escasez de material aparecido en el corte 10, donde sólo se han podido documentar 10 recipientes (3 orzas, 3 cuencos y 4 fuentes/platos). Por el contrario, en el corte 8 la cifra asciende a 108 recipientes, con unos porcentajes muy homogéneos: un 24'07 % correspondería tanto a los cuencos como a las fuentes/platos, aunque predominarían las ollas con un escaso margen de diferencia (25'93 %). En menor cantidad se encontraron orzas (15'74 %), vasos (8'33 %) y cazuelas (1'86 %).

En cuanto a las estructuras de habitación y almacenamiento, predominan los cuencos, en un porcentaje superior al del foso (37'24 %) y las fuentes/platos (23'40 %), seguidos de ollas (19'15 %) y orzas (11'70 %), presentes en menor cantidad que en aquel. Los vasos (7'45 %) y cazuelas (1'06 %) mantienen una escasa presencia.

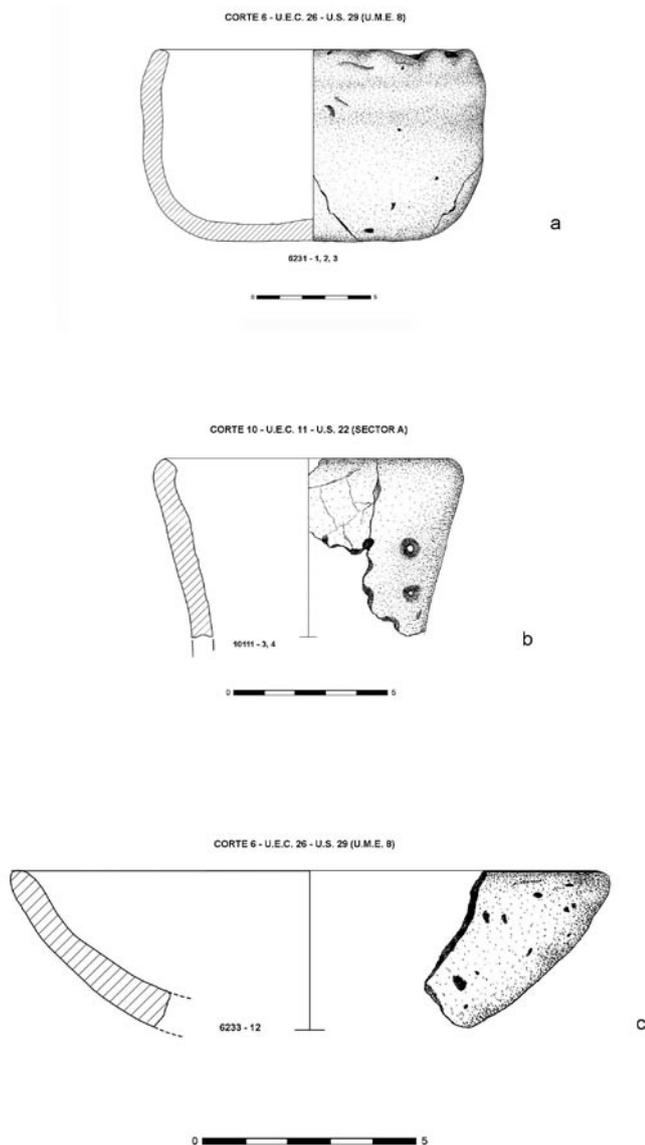


FIG. 4: Cerámica calcolítica.

En lo que respecta a las formas, las ollas más abundantes son las globulares, con bocas cerradas de borde entrante (Fig. 4 a), en muchas ocasiones casi horizontal; en menor medida se han encontrado formas de perfil curvado sencillo, y con borde ligeramente entrante. Las orzas, al igual que las ollas, tienen forma globular, pero presentan un cuello marcado y vertical, que varía en su zona superior, pudiendo tener un labio entrante o de perfil en “S”, predominando los primeros. Entre las fuentes y platos, los más representativos son los planos y con el borde engrosado, y entre ellos los que presentan el engrosamiento en la cara interna, aunque también aparecen otras formas más hondas, de paredes convexas o rectas. En cuanto a los cuencos, aparecen en mayor proporción los de casquete esférico o semiesférico, aunque los abiertos y de perfil sencillo (Fig. 4c), así como los de paredes rectas se encuentran también representados. Las cazuelas tienen paredes rectas, casi verticales, y borde con perfil en “S”. Algunas presentan carenas poco pronunciadas. Por último, los vasos son formas sencillas, toscos, de tamaño reducido, y de paredes rectas.

Los **objetos de arcilla cocida** son menos numerosos, por lo que se han contabilizado todos los aparecidos durante la campa-

ña, limitándose a 17 cuernecillos o pequeños rollos perforados, característicos de los yacimientos del Cobre y encontrados en todos los cortes y en todo tipo de estructuras.

El material hallado en el sector B del corte 5 se adscribe a una cronología **medieval**, concretamente de finales del siglo IX o comienzos del X. Se trata de cerámica a torno e, incluso a torneta, muy fina y en pastas claras, entre la que han aparecido también restos de grandes recipientes de almacenamiento. Sin embargo hay que reseñar la ausencia de fragmentos de ollas trípode, representativos de la cerámica autóctona de este momento, hecho que aunque se ha documentado en otras zonas de la provincia, no es habitual.

IV.2. Material lítico.

El material lítico recogido en esta campaña suma un total de 82 artefactos de los cuales 18 pertenecen a piedra pulimentada y 64 a piedra tallada.

En cuanto a los diferentes tipos de artefactos, podemos decir que en la piedra pulimentada predominan las manos de molino con un 33,3%, mientras que los molinos, hachas y afiladores representan un 11,11% de cada uno de los tipos. Otros artefactos presentes son las bolas con un 16,6%; con este mismo porcentaje se presentan fragmentos de piedra pulimentada que hasta este momento sus tipos no pudieron ser identificados.

De la piedra tallada fueron recuperados un total de 64 artefactos, predominado con un 84% las lascas de sílex, seguidas en menor proporción por las hojas de sílex 4,7% (Fig. 5a), núcleos para la extracción de lascas de sílex con un 3,1% y raedera, cuchillo, raspador (Fig. 5b) y un canto tallado, con 1,8% cada uno de los tipos. Todas estas piezas se encuentran confeccionadas en sílex de muy buena calidad para la talla.

Estos materiales se localizaron en su gran mayoría en niveles de ocupación calcolítica, y en menor proporción en niveles medievales.

En los **niveles calcolíticos** su predominio se registra en las cabañas con gran representación de lascas de sílex 89% y con un 11% los cuchillos; en la piedra pulimentada los más representados son las manos de molinos con un 46%, bolas con un 15%, y con un 8% hachas y afiladores. En el foso, localizado en los cortes 8 y 10, la cantidad de material lítico recogido en comparación con el material cerámico, es muy escaso, así los artefactos representados son piedras pulimentadas con un 40% y raspadores, cuchillos y lascas con un 20% cada uno.

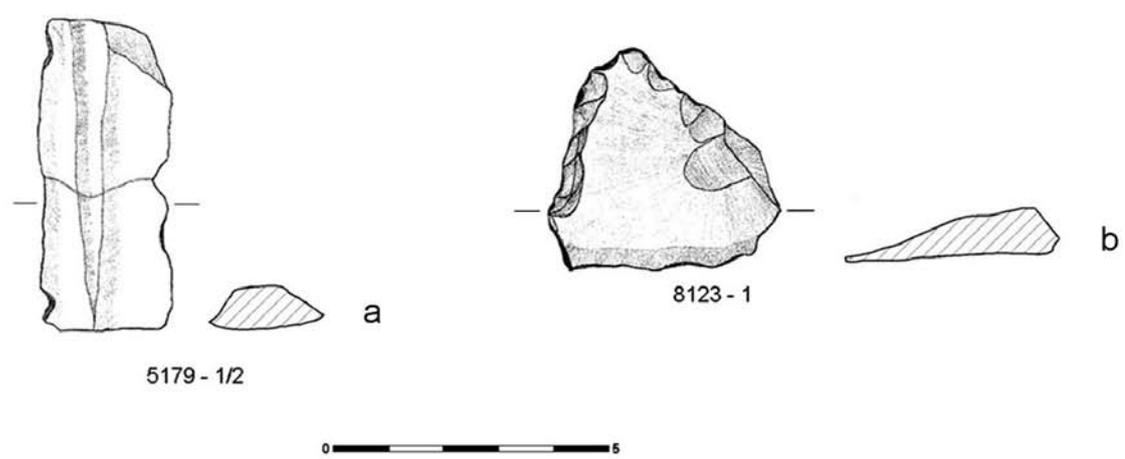
En la **estructura medieval**, localizada en el sector B del corte 5, se recuperaron 5 piedras pulimentadas entre ellos predominan los molinos con un 40%, otros tipos representados son las hachas, bolas y afiladores con un 20% cada uno de ellos. El total de piedra tallada recuperada es de 11 piezas, entre las que se encuentran núcleos y hojas con un 18% de representación cada uno, frente a los cuchillos, raederas y lascas presentes con un 9% cada una de los tipos.

IV.3. Otros materiales.

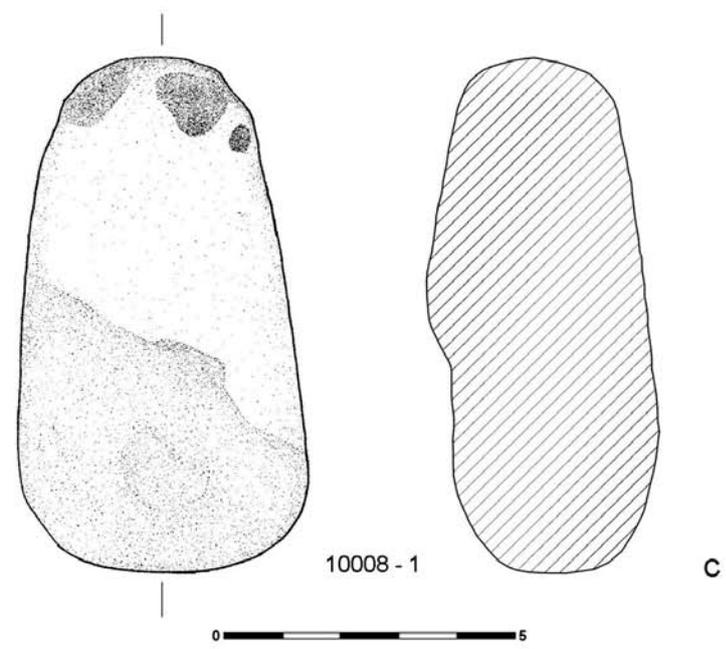
Los instrumentos fabricados sobre **hueso** son escasos, entre ellos se cuentan 2 cinceles, 3 alfileres u objetos punzantes de uso personal, 3 punzones, 1 fragmento de un colgante y lo que parece ser una ficha, recortada de un fragmento de hueso. Todos ellos procedentes del foso.

CORTE 5 - SECTOR B - U.M.E. 1 - U.S. 17

CORTE 8 - U.E.C. 1 - U.S. 8



CORTE 10 - U.S. 2



CORTE 11 - U.E.C. 5 - PERFIL E

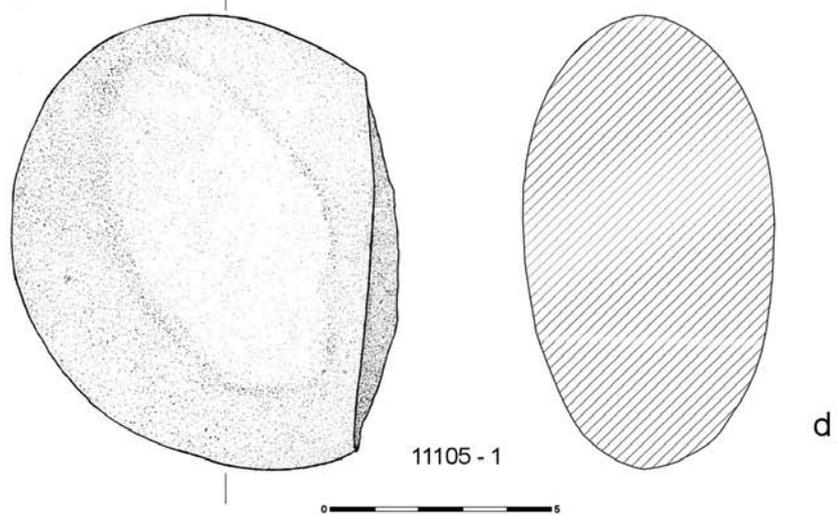


FIG. 5: Piedra pulimentada y tallada de la Edad del Cobre.

Entre los **útiles de metal** contabilizamos 2 puntas de lanza (una de ellas procedente del sector B del corte 5 y por tanto con una cronología que la sitúa entre finales del siglo IX y comienzos del X) y una barrita de cobre de los niveles calcolíticos cuya función no hemos podido establecer.

VI. PRIMERAS VALORACIONES DE LA DOCUMENTACIÓN OBTENIDA.

En la anterior campaña de excavación (Rodríguez-Ariza *et al.*, 2004) se detectó un nuevo foso (Foso 0) al interior de los cinco, hasta ese momento conocidos. En esta campaña se ha vuelto a documentar en un nuevo tramo, en la zona Noroeste (Fig. 1), con lo cual definir un área más o menos circular de 68 m. de diámetro aproximado, quedando todo su perímetro comprendido en la Parcela C. Este hecho supone una oportunidad única de poder conocer en su totalidad la organización de la aldea primitiva y primera del extenso complejo que llegó a ser la aldea calcolítica. Así como plantea una interesante reto de exposición y puesta en valor de estos restos.

El Foso 0 ha sido documentado en dos de sus tramos, presentando a nivel constructivo una distinta tipología, posiblemente debido al tipo de sustrato geológico sobre el que se excavó. En la Zona Sudeste se ha excavado en calizas duras, presenta un perfil en U y tiene una profundidad de 1,30 m de profundidad por 3 m. de anchura media, aunque cuando rodea el Bastión 1, se estrecha hasta los 1,5 m. En la Zona Noroeste se ha excavado en margas, presenta un perfil en V, una anchura documentada de 1,5 m. y una profundidad media de 1,5 m. Habiéndose documentado la existencia de una empalizada asentada sobre el borde exterior del mismo.

Parece que la amortización del Foso 0 se realiza de modo general por una alternancia de niveles de relleno, que parecen ser desechos de habitación o basura con gran cantidad de carbones, huesos de animales y cerámica, con niveles compuestos por gredas descompuestas sin materiales arqueológicos. En varios sectores parece que el vertido de gredas se realiza de forma que tapa las estructuras subyacentes y crea una superficie nueva sobre la que se asientan nuevos niveles de habitación. Este vertido parece que se realiza de forma rápida, a partir de que en un determinado momento se decide tapar el foso. La amortización del Foso 0 y la ocupación de su área por estructuras domésticas nos hablan de la no contemporaneidad de éste foso con los restantes, por lo menos en algún momento del tiempo de ocupación de la aldea calcolítica, evidencia que contradice la hipótesis de contemporaneidad de todos los fosos (Zafra, Castro y Hornos, 1999; Zafra, Hornos y Castro 2003), aunque al ser el primero que se construye haya un comportamiento distinto al resto.

Los escasos restos romanos aparecidos en esta actuación, aún no nos definen la naturaleza de la ocupación durante ésta época en la Parcela, pero con todas probabilidades se corresponderán con las aparecidas en el borde oriental de la Manzana F y que en parte han sido trasladadas a la Parcela C (Barba y Alcalá, 2002).

Las estructuras medievales aparecidas en la zona Sureste de la Parcela, vienen a coincidir con las detectadas en los sondeos realizados en la calle Miguel Castillejo (Calle A-A'. Zanja de saneamiento, tramo PK 190-PK 260). Se trata de una serie de espacios cubiertos y otros abiertos (calles y patios) o porticados que se fecha, aún de forma provisional, entre época tardoemiral y califal. Este conjunto de casas confirman la existencia de un importante poblamiento islámico en la zona, como ya ha sido documentado en el extremo opuesto de la Parcela (Zona Noroeste;) (Barba y Alcalá, 2002) y el conjunto de la zona arqueológica de Marroqués Bajos.

Bibliografía

- BARBA, V. y ALCALÁ, F. (2002): "Intervención arqueológica en la zona Central de Marroqués Bajos, Jaén", *Anuario Arqueológico de Andalucía 1999*, T. III:432-443.
- RODRÍGUEZ-ARIZA, M^a O., LUNA, M.B., MONTES, E. Y VISEDO, A. (2004): "Intervención arqueológica realizada en la Parcela C del sector urbanístico Residencial Programado nº 4 (RP4) de Marroqués Bajos (Jaén) (Campaña de 2002)", *Anuario Arqueológico de Andalucía 2002*, T.III: 589-598.
- ZAFRA, N., HORNOS, F. y CASTRO, M. (1999): "Una macro-aldea en el origen del Modo de vida campesino: Marroqués Bajos (Jaén). c. 2500-2000 cal. ANE", *Trabajos de Prehistoria* 56.1: 77-102.
- ZAFRA, N., CASTRO, M. y HORNOS, F. (2003): "Sucesión y simultaneidad en un gran asentamiento: la cronología de la macro-aldea de Marroqués Bajos, Jaén. C. 2500-2000 CAL ANE", *Trabajos de Prehistoria* 60-2: 79-90.